

CONTAGIA SOLIDARIDAD PARA ACABAR CON EL HAMBRE

MANOS UNIDAS ALBACETE

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Manos Unidas, Asociación de la Iglesia Católica en España, que lucha para erradicar el Hambre y la Pobreza en el Mundo, inicia este año 2021 una nueva Campaña, la Campaña N.º 62, bajo el lema: **“CONTAGIA SOLIDARIDAD PARA ACABAR CON EL HAMBRE”**.

Este año terminamos la campaña trienal (2019-2021) sobre la defensa de los Derechos Humanos entre las personas más vulnerables. Con esta campaña, Manos Unidas quiere seguir fomentando aquellas actitudes de colaboración que sirvan para frenar la mayor pandemia que sufre el planeta desde hace décadas: EL HAMBRE y la POBREZA, y que nos exige superar la globalización de la indiferencia para encontrarnos definitivamente con millones de personas que llevan décadas de sufrimientos en los países del Sur.

A la crisis provocada por la pandemia de la Covid-19, la humanidad también se enfrenta a otros desafíos, a otras pandemias, unas, anteriores a la Covid-19, que ahora se acentúan, y otras como resultado de esta pandemia, que conspiran contra los más vulnerables

para exponerles de forma fatal ante al coronavirus: la falta de recursos, la precariedad laboral, las enfermedades previas, las viviendas humildes, la violencia contra la mujer. A todo esto hay que añadir los daños medioambientales, cuyas huellas más graves son: la contaminación, el cambio climático, el agotamiento de los recursos, la destrucción de hábitats y ecosistemas, las inundaciones, la desertificación y la deforestación, que hacen peligrar la vida de comunidades, cuyos medios de subsistencia dependen de la agricultura, la pesca y los aprovechamientos forestales. Estos elementos están interconectados y multiplican el riesgo de hambre y pobreza. Es algo que ha pasado siempre con cada pandemia o enfermedad emergente.

Ante esta situación, solo con la participación de todos es posible caminar hacia un mundo donde los Derechos Humanos dejen de ser una declaración de intenciones para convertirse en justa realidad. Es lo que nos demandan nuestros socios locales y las comunidades a las que representan.

Manos Unidas pide por una solidaridad que debe seguir contagiándose y convirtiéndose en nuestro modo de vida, porque depende de todos y de cada uno de nosotros el poder paliar el hambre y la pobreza.



El reto contra el hambre es de todos

Celia Monteagudo García es la nueva Presidenta-Delegada de Manos Unidas en Albacete. Ha relevado a Pilar Martínez Cuervas-Mons que ha ocupado el puesto durante los últimos seis años. Celia nació en Madrigueras. Está casada y tiene dos hijas y dos nietos. Es Doctora en Filología y licenciada en Ciencias Religiosas por la Universidad Pontificia de Comillas, y tiene un Doctorado en Sagradas Escrituras por la Facultad de Vidyajyoti en Delhi (India). En este domingo en el que Manos Unidas celebra su campaña contra el Hambre hablamos con ella.

HOJA DOMINICAL. ¿Cuándo entraste a formar parte de Manos Unidas?

CELIA MONTEAGUDO. Entré en Manos Unidas en 1999 para conocer la asociación, y allí me encontré con unas mujeres que eran un ejemplo de humildad, de sencillez, de saber estar, de prudencia, de mujer luchadora en silencio y, en continua oración. Estas mujeres eran de admirar puesto que a pesar de que les tocó vivir en una época en la que a la mujer casada se le educaba para tener hijos y dedicarse a la familia, y ellas habían abierto sus campos de acción y habían sabido vivir su fe dentro y fuera de su familia. Y eso fue lo que primero que me cautivó de Manos Unidas, su voluntariado.

H.D. ¿Qué es lo que más te impactó de Manos Unidas?

C.M. La austeridad con que trabajaba MU (esto es posible porque es una ONGD de voluntarios), su transparencia, su forma de sensibilizar a la sociedad. Pero, sobre todo, fue por su experiencia y forma de trabajar en el campo de la cooperación para el desarrollo lo que definitivamente me convenció. Porque sus proyectos no son paternalistas, ni asistencialistas, sino que se centran en empoderar a las comunidades más desfavorecidas y vulnerables para que sean artífices de su propio desarrollo. ¿En qué campos? En la educación; en la salud; en la obtención del agua y saneamiento; en alimentación y medios de vida; en Derechos Humanos y sociedad civil; en medio ambiente y cambio climático; en derechos de la mujer y equidad.

H.D. Por diversos motivos tuviste que hacer un parón en tu voluntariado, pero pronto regresaste con un objetivo claro

C.M. Sí, regreso en 2018, una vez jubilada, y retomo el voluntariado en el Área de Formación de MU, que también compagino con Cáritas Diocesana. Mi objetivo era transmitir todo lo que había aprendido y experimentado a lo largo de los años en mis viajes a la

India con los jesuitas, un camino que me ha llevado a recorrer lugares de la India, donde la miseria es extrema y te obliga a cuestionarte tu papel en la vida y a dar respuesta a mi identidad como laica y cristiana. Recorrer los suburbios de Bombay, Delhi, los poblados de aborígenes, o dar biberones a los niños abandonados en la casa de la Madre Teresa de Calcuta, no dejan indiferente a nadie.

Es de destacar que ya en primera visita en 2001, un jesuita catalán, George Gispert Saúch, me pide que me hermane con un jesuita indio, Manickam Irudayaraj, y que ante su insistencia lo hago. Y sus buenas razones tenía. Father Raj, como le llamábamos, había desarrollado una gran espiritualidad y con este hermanamiento se siente comprometido a formarme, labor que continua hasta el presente. Y me pide que transmita ese saber allá donde me encuentre. Y eso es lo que he hecho a lo largo de estos años: unas veces dando charlas, y otras por medio de los libros solidarios que he escrito.

H.D. ¿Qué te ha empujado a aceptar el cargo de Presidenta-Delegada?

C.M. Principalmente por todas esas personas que me han acompañado en mi camino de fe.

La decisión no me ha resultado fácil, y aunque parezca contradictorio, la pandemia también me ha ayudado a tomar la decisión ¿Por qué? En esos largos días de confinamiento, yo me doy cuenta que lo familiar y cotidiano es falsamente tranquilizador y, sin embargo, la mayoría de nosotros establece un hogar permanente en esos ambientes. Dar un paso hacia lo nuevo es, por definición, poco familiar y experimentado; y será Dios, la vida, el sufrimiento, una enfermedad lo que tiene que darnos un empujón –a menudo muy grande– o en caso contrario no aceptaremos un cambio o un compromiso que nos exija lanzarnos al vacío. Y ese empujón lo he sentido.

Soy consciente de que son momentos difíciles en los que nos encontramos por motivo de la pandemia, pero también soy consciente y he experimentado que no todo depende de nosotros, sino que el Espíritu también hace su parte, nosotros sólo tenemos que dejarnos guiar por él. Como voluntaria estoy convencida de que uno no puede ser “un auténtico creyente y voluntario” si no confía en la ayuda del Espíritu Santo. Para empezar, es su fuerza la que nos hace dejar nuestras comodidades y dedicarnos a

“

La crisis del coronavirus ha puesto de manifiesto que existe una pobreza multidimensional, que existen necesidades elementales, y que existen 1.300 millones de personas en el mundo, afectadas por dicha pobreza.

“

Como voluntaria estoy convencida de que uno no puede ser “un auténtico creyente y voluntario” si no confía en la ayuda del Espíritu Santo

los demás. Y después es quien nos va a guiar en nuestro trabajo.

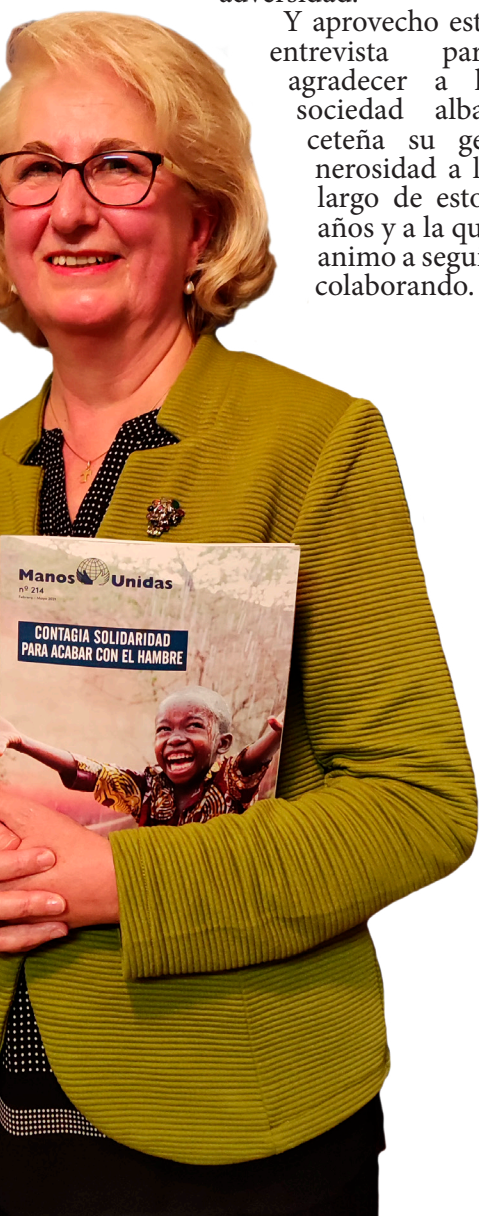
H.D. ¿A qué retos se enfrenta Manos Unidas?

C.M. El principal reto va a ser el de contagiar solidaridad, como dice el lema de esta campaña. La crisis del coronavirus ha puesto de manifiesto que existe una pobreza multidimensional, que existen necesidades elementales (alimentación, agua y saneamiento, salud, vivienda, educación), y que existen 1.300 millones de personas en el mundo, afectadas por dicha pobreza.

Pero el reto no es sólo de Manos Unidas, sino de todos. “La pandemia ha puesto de relieve lo vulnerables e interconectados que estamos todos. Si no cuidamos el uno del otro, empezando por los últimos, por los que están más afectados, incluso de la creación, no podemos sanar el mundo.” (Documento Base, Manos Unidas).

La vida nos ha traído esta realidad y tenemos que aprender de manera diferente, con resiliencia, con ilusión, y siendo proactivos. Nos tenemos que readaptar, reinventar. Pero el voluntariado de Manos Unidas de Albacete sabe presentarle cara a la adversidad.

Y aprovecho esta entrevista para agradecer a la sociedad albaceteña su generosidad a lo largo de estos años y a la que animo a seguir colaborando.



El proyecto de las parroquias de este año es el desarrollo integral del hábitat en 13 comunidades en Guatemala



Resolver los problemas de acceso al agua, alimentos, hábitat... de trece comunidades de etnia Maya Chortí, en Guatemala, es el proyecto que presenta este año Manos Unidas para que sea financiado con las colectas de las Eucaristías de las parroquias de la Diócesis de Albacete.

Desde Manos Unidas Albacete, esperan que, gracias a nuestra colaboración económica, por pequeña que sea, se consiga financiar la totalidad de este bonito e ilusionante proyecto.

El pasado año, Manos Unidas Albacete se hizo cargo de un proyecto para apoyar la educación primaria en Kasungami en la República Dominicana del Congo y que a día de hoy es una realidad que permite que cada vez más niños tengan la oportunidad de estudiar en unas condiciones dignas y de recibir una formación adecuada, que es la base del desarrollo de un pueblo.

Ubicación y población

Las comunidades Chortis están situadas al en departamento de Chiquimula, al este de Guatemala. Se trata de trece comunidades de etnia Maya Chortí, cuya alimentación se basa en maíz, frijol y café. Cada familia consta de nueve o diez miembros y viven en casas muy rústicas, en situación de extrema pobreza. Los niños y niñas abandonan el colegio de forma temprana para ayudar en el campo y en casa. Los adolescentes se quedan sin capacitación técnica básica para acceder a otras actividades profesionales.

Beneficiarios y motivación del proyecto

Se percibe la necesidad de estas familias de resolver el problema del acceso al agua, alimentos, hábitat... para que

más de 700 familias de estas 13 comunidades puedan superar la situación de pobreza y dependencia. Para ello se requiere formación, construcción de infraestructura para recolección y almacenamiento de agua, acompañamiento de 132 huertos y formación permanente en parcela, viveros, medioambiente, fortalecimiento de productores y artesanía.

Otros proyectos

Según informa Ana María Jiménez, responsable de proyectos en la delegación de Manos Unidas en Albacete, los proyectos financiados por la delegación en 2021 son muy variados.

- Formación productiva y emprendimientos en jóvenes indígenas en 12 comunidades en San Marcos, al oeste de Guatemala. Este proyecto será financiado por las diferentes actividades organizadas por Manos Unidas y por las cuotas de los socios.
- Estrategias de resiliencia ante el cambio climático (sequías extremas y lluvias torrenciales) en Corredor Seco, El Salvador. Este proyecto será financiado por “Operación Bocata” y actividades realizadas en los institutos.
- Mejora de la seguridad alimentaria e ingresos de familias campesinas en la región de Mbarara, al suroeste de Uganda. Este proyecto será financiado por las diferentes actividades organizadas por las delegaciones comarcales.

LA PALABRA

1ª: Lv. 13,1-2.44-46

Salmo: 31

2ª: 1Co. 10,31-11,1

Evangelio: Mc. 1,40-45

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas:

«Si quieres, puedes limpiarme».

Compadecido, extendió la mano y lo tocó diciendo:

«Quiero: queda limpio».

La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio. Él lo despidió, encargándole severamente:

«No se lo digas a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para que les sirva de testimonio».

Pero cuando se fue, empezó a pregonar bien alto y a divulgar el hecho, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en lugares solitarios; y aun así acudían a él de todas partes.

Compasión y cercanía

DAMIÁN PICORNELL

En muchas ocasiones hemos contemplado la escena de la curación del leproso que escuchamos en el Evangelio de hoy. Siempre nos ha impresionado la crueldad con que la sociedad marginaba a los leprosos, la mezcla de osadía y humildad de este hombre al acercarse a Jesús pidiendo curación, y la sorprendente respuesta compasiva de Jesús, que extiende su brazo y le toca.

Sin embargo, el texto resuena de una manera distinta en medio de la situación tan dramática que estamos viviendo por la pandemia de Covid-19. La lepra era considerada, en tiempos de Jesús, como un castigo divino, por el que la persona se convertía en alguien impuro a quien se debía aislar. En la actualidad, no falta quien se pregunta: “¿será la pandemia un castigo de Dios, o al menos una seria advertencia para cambiar nuestra forma de vivir?”. Por otro lado, el riesgo real de contagio conduce a una versión actualizada de la distinción entre lo impuro y lo puro: el que ha dado negativo en el test y quien ha dado positivo, entre los sanos y los enfermos. El aislamiento o confinamiento, por desgracia necesario para prevenir y curar, potencia dinámicas de individualismo y agrava situaciones de exclusión social.

Entonces y ahora, la respuesta de Jesús es sorprendente y muy significativa. Va más allá de la enfermedad, mirando a la persona que la padece, aunque eso suponga ir contra las costumbres sociales y religiosas de la época, ciertamente crueles. Nos enseña que una persona que padece lepra, Covid-19 o cualquier otra enfermedad, no “es un problema” que hay que solucionar rápidamente a toda costa, sino una “persona que tiene un problema”. Es la mirada profundamente humana del Dios revelado en Jesucristo, que podemos reconocer en tantas personas al acompañar y cuidar a sus familiares, pacientes, ancianos, amigos, que han contraído la enfermedad. Hoy pedimos a Jesús el don de su compasión (padecer-con) y de su cercanía (estar-con), para anunciar, desde nuestra condición más vulnerable, la verdadera imagen de Dios.



ENCUENTRO DIOCESANO DE LITURGIA

“LAS CELEBRACIONES
LITÚRGICAS EN LOS
SACRAMENTOS DE INICIACIÓN
CRISTIANA Y EL CATECUMENADO”

SÁBADO

20

FEBRERO
11:00H

CON D. RAMÓN
NAVARRO GÓMEZ

DIRECTOR DEL SECRETARIADO
LITURGIA DE LA CEE

DEBIDO A LAS
RESTRICCIONES
DE LA EMERGENCIA
SANITARIA LA
CONFERENCIA SERÁ
EMITIDA EN DIRECTO
POR LAS REDES
SOCIALES DIOCESANAS:
FACEBOOK Y YOUTUBE.



Delegación de
Liturgia
y música sacra

